

ALDO RODA

POESIAS

**Homenaje a Joseph Beuys
XX aniversario de la
DIFESA DELLA NATURA
1984-2004**

Sobre ramas de clematis
enlazados
uva y otros frutos.
El pueblo està de fiesta.
Las casas protegen
eventos màs allà de la forma
y la funciòn.
Cubierta de antiguos tejados
el arte del hombre
inicia un camino.
Transforma el pensar.

Free International University

El viejo campesino
observa la estrella.
Encuentra en la casa
de tierra y en los campos
la razón del yo.
Cuando el pensamiento
del hombre
vuelve al origen
une los contrarios.

La cercana barrera
del mar
abre el horizonte
al pensamiento.
El pensamiento
perdida su forma
se esconde
en el coral
y en el pez.

Aratura biológica

El corte vertical
remueve la tierra.
La hoja cortante
rompe el terreno.
Lo prepara a la siembra.

El hombre
cierra espacios vacíos
entre terrón y terrón
de la costra calcárea.
Quita hierbas
y plantas perjudiciales.

Cuando la ventana
que da al jardín
se abre
sigues la estela
de luz
y despiertas.

Un día poblado
de caballos blancos
y tortugas.

Permaneces en un silencio
indefinido
con el deseo
de existir.

La arcilla cocida en hornos
conserva el aceite.
Dos asas a los lados
una tapa de madera.

Difesa della Natura.
Línea curva
apenas insinuada.
El sentir del tiempo.

Un hombre
graba palabras en la arena.
El horizonte indica
el último confin.
Todo está quieto.
Una piedra lanzada
en la superficie del agua
rompe el equilibrio.
La palabra
el gesto
rompen la inmovilidad.

Materia inerte
Mente vital

Un instrumento de hierro
cortante
dividido en dos cuernos.
La labranza
mueve la tierra
sin cortar las raíces.
Se quitan piedras
se recoge pienso
o hierbas segadas en los campos.
Se trillan las espigas.

Energía de vida
Hombre-Árbol

Miel sin materia
sonido de flauta
tambor.
Serás abeja que vuela.

En campana de hierro
serás el sentir
de la naturaleza
que duerme.

El río refleja lo invisible
la palabra el pensar.
La luz reflejada del cielo
es agua.
Lo invisible se transforma.
La luz se vuelve materia.

Si escuchas el pensamiento
de la naturaleza
el sendero
te conduce al árbol.

Cuando las imágenes
se hacen claras
por demasiada luz
el rostro animal
es un diamante.
Ves cosas que no ves
en la playa de granos de sal.
Tortugas gigantes
caminan por una escalera
que se refleja en el fondo del mar.
El detalle se dilata sin fin.
Se transforma en figura.
Un hombre vivía
en la isla de sal que se ha disuelto
en el agua.

El banquillo
de madera vieja
y consumida.
El asiento
del campesino
que embotella el vino.

El farol de lata
tiene ventanas de vidrio
y aberturas
para no sofocar
el fuego.

El chaleco de pescador
los vaqueros, las botas.
La figura del hombre
recorre senderos
aún niños.
El sueño de la voluntad
delinea formas animales
en el horizonte.

El pensamiento
cambia
el inicio y el fin.
Transforma personas
lugares y hechos.
Imita signos de tiza.
Se dispone en círculo
o en recta.

Sin pensamiento
el pez no encuentra
su color
ocultado y desvelado.
Sin pensamiento
la palmera
no siente el mar.

Podemos encontrarnos
en diseños
recorridos por otros.
Por huellas
sobreposiciones
por análogos pensamientos.

Grassello Pescara/Düsseldorf.

Cal apagada en agua
concilia hombre y naturaleza.
En los jardines del pensar
se extiende en el horizonte
el sentido del tiempo.
El ser interno de las cosas.

Vuelve reflejado en el ojo
cada pensamiento.
Un bosque de encinas.
La voluntad de la idea
ahonda raíces
en la tierra.
No más piedras.
El espacio secular
desarrolla la semilla;
prevé el futuro.

Yace dentro
de la concha
el grano de arena.
El animal empieza
a formar
la luz interna
desde el sentido del mar.
Entonces
el mundo del agua
se aclara.

En los surcos
el agua arrastra
partes finas de tierra.
Estamos en la dimensión
que cambia los lugares
y el ser interno.
Encontramos el árbol.

La conciencia dilatada
difundida en los siglos
más allá del tiempo.
Sonido no oíble y real.
Cuando el dios muere
el hombre es hierro.

El pueblo está habitado
por personas
animales
diseñados en las paredes
de la casa.
Formas esbozadas
con tiza
o con barniz.
Mensajes, presagios,
memorias.
No he visto
aquel pueblo surgido
de ondas de agua.
Lo imagino construido
con pergaminos y
retazos de silencio.

El olivo parece la sombra
de una figura alada.

La encina
una diosa antigua

la luna
que no se pone.

El laurel altanero
una rueda terrestre.

Mientras el romero
embriaga de perfume
cada espacio sonoro.

Emerge de la boca
de dragón
un dios céltico.
El raíl del tranvía
se prolonga
fuera de lo visible.
El tranvía que pasa.

Una cabeza de hombre
de hierro oxidado.
La intuición del niño
es hierro luciente.

La vestidura se mueve
al viento
Nike
en la proa de la nave
abre cada pétalo al aire.
Un paisaje
infinito como el yo.
Rosa igual
a ti misma Nike
encierra cada secreto
la meta el regreso
cada místico resurgir.

Imágenes del tiempo
construyen historias.
Real e irreal
asumen los colores
del movimiento.
Noches solares
bañan siempre
los acantilados a escalones
de las islas de sal.

El tiempo
se ha unido
al cristal invisible.

Cuando ves un hombre
con sombrero de fieltro
recuerdas el tiempo.
Cada cosa que ves
es un símbolo.
Cada cosa que ves
nace y muere y nace.
Cada cosa que ves
es luz que se rompe
entre las montañas.

Sobre la superficie de aceite
observas la imagen
del rostro de la naturaleza.
Del caos a la forma
todo guarda silencio.

Unidos a un fino
hilo de aceite
abandonados al aire
somos palabra, sonido,
olor, idea.

Metales
incluyen y excluyen
se desarrollan y disuelven
episodios lejanos en el tiempo.
Su materia
sin orden ni forma
arrojada en el espacio.
El mundo del fuego
del hielo
contenidos en un fragmento.

El sendero se divide
entre campos y árboles
pero no conduce
a ningún lugar.
La tierra es rocosa.
Todo está dormido
en el calor.

Nadie puede ver
el animal que hay que amansar.
Sólo la imaginación
desarrolla su hilo de hierba
en árbol.

El dios nacido dos veces
genera fuerzas inspiradas.
El viento siente el yo
rostro manchado
de la vid
consumida por el tiempo.

Vendimia F.I.U.
Renacimiento de la agricultura.

El carro adornado de hiedra
recorre la campaña.
Resuena invisible el nombre.
El viento es
la inmensidad de la tierra
que cambia la vid.

Observas dos rostros
esculpidos
entre conchas y peces.
Lodoicea sechellarum.
Pensamientos expresados
en columnas de basalto
que crecen.
Pensamientos que viven
extendidos en líneas
o recogidos en círculos.
Ángulos del tiempo
similares entre ellos.
Sinusoides y metamorfosis.
La luna diseña
el sendero
cuyo fin es un inicio.

La estrella que llega
de oriente
trae el despertar.
Transmite lo
que ve
a tus pensamientos.
La aldea de fuego
sobrevive sólo
en la imaginación.
El último pensamiento
es un regreso.

Pasan otros hombres
por la orilla del coral.
Tienen una azada sobre el hombro.
Una secreta escritura
el mensaje de los signos.
El tiempo lee la historia
en un espejo.
El fin y el inicio
se observan.

En el jardín
al confín de la historia
se ha plantado una palmera.

Sólido Agua Aire
Irradiación solar
Calor diseminado en las piedras.
Vida de la planta
en signos de tiza.

Cuando el pensamiento humano
ve en la tierra
sólo materia
mata la vida.
Se mineraliza.
Anula en esquemas
procesos de crecimiento.
Negras pizarras, un cisne,
en el confín
entre tierra y aries.

Columnas de basalto
mantienen la forma
invariada.
Sólo el tiempo sustrae
la forma
a los cristales prismáticos.

El bosque pensamiento
es crecimiento y desarrollo futuros.
El ritmo
de la tierra y del sol.
7000 encinas.

Por un hombre
que no es sólo piedra.
Por un hombre árbol.

En los ojos
de un dios pez
un mundo de cristales
quiere disolverse
o hacerse vivo.
El gran árbol submarino
resalta la imagen.
Un sonido lo devuelve
al movimiento.
Lleva el sentimiento de sí.

Los pensamientos son espejos
que hacen pequeñas
las imágenes.
Los actores inmóviles
no se acercan.
Repiten
testimonios, alusiones
en las que se refleja un rostro.
El joven dios céltico
observa
el día acabado
el significado esperado.
Con la primera sombra
el aire aísla
la imagen del sol
de tierra quemada.

Olivestone

Esculpido
en la alquimia del aceite
el ángel da vida
a la piedra.
Espejo y única meta
del pensamiento
serás hombre y futuro
calor y frío
aislamiento y filtración.

El pensamiento
provoca la lluvia
dirige el rayo
guía el carro.
La cabeza de toro
predice el futuro
en el cielo de las Pléyades.

Si el viaje del hombre
llega a la isla
a través del mar del coral
el hombre de la conciencia
es pie o pez.

Imágenes de agua
son el despertar del sueño.
El paso del tiempo
transforma la memoria
grabada en el árbol.
En la encina
las raíces son ideas, las ramas
pies.
Un hombre
un pilar de granito
un escudo de bronce
capturado por el sol.

La materia se organiza
en ángulo sobre el suelo
en el techo.
Ciervos, trineos, liebres,
bacterias, rocas, lámparas,
sellos, turba, miel.
Cosmos generador
orgánico e inorgánico.
En la tendencia
a dar geometrías
al pensamiento
el cosmos es un diamante.

En el fieltro
energías de la voluntad
abren las cuadraturas
de los sentidos.
Motivos de descubrimiento
deseos de estupor.
El ojo del ciervo
supera las oposiciones.
Infinita y transitoria
la naturaleza es el lugar
del ojo que siente.

Aldeas color ocre
casas de tierra desparramadas.
El hombre del viento
observa el valle
narra leyendas.
Habla de esquistos
calizas, areniscas,
sedimentos de arcilla,
genios benéficos y animales.

La naturaleza se expresa
en los colores de la imagen
en campos de verde nítido
donde el pensar
se quiebra.

Un hombre
con sombrero de fieltro
observa el pueblo.
Bolognano de las piedras
escondidas.

Interrupciones de música
marcan el ritmo.
Sigue el hilo
de las imágenes
retorno continuo
de seres y cosas.
El yo pasa de nuevo
delante de la pantalla
es miel y calor.

El agua de la fuente
sale de la máscara.
Vibran sonidos
Somos la nota imprevista
tumbados en el hierro
y en la tierra.

Somos materia
fuego y agua.
Geometría y caos.

